

Tercer domingo de Adviento – Desconocido

Hay algo paradójico en la actitud de bastantes contemporáneos ante la figura de Jesucristo. Por una parte, creen que lo conocen y no tienen mucho que aprender sobre él. Por otra, su ignorancia sobre la persona y el mensaje de Jesús es casi absoluta.

En realidad, lo que saben de él apenas supera unas vagas impresiones que conservan desde la infancia. Después no han sentido necesidad alguna de conocerlo más a fondo. **¿Cómo podrían encontrar en él algo interesante para sus vidas?**

En algunos, su figura solo evoca episodios ingenuos y milagros irreales, representados mil veces por artistas, pero muy alejados de la trama de la vida moderna. Jesús puede, tal vez, aportar un poco de poesía, pero, si queremos ser eficaces, hemos de buscar por otros caminos.

¿Conocemos mejor a Jesús los que nos decimos cristianos? *Sorprende ver como los mismos practicantes reducimos a menudo el evangelio a lo anecdótico y maravilloso, y cómo encerramos el misterio de Jesús en imágenes simplistas, muy alejadas a veces de lo que realmente fue él.*

Por otra parte, mientras algunas cuestiones de carácter eclesial o moral suscitan notable interés, son pocos los que se interesan por conocer con más rigor y hondura al mismo Jesús. Analizando la actual situación, Josep María Lozano se hace estas preguntas: **“¿Qué está ocurriendo en la Iglesia, que a los cristianos nos preguntan cómo nos afectan las palabras del papa y ya casi nadie nos pregunta cómo nos afectan las palabras de Jesús? ¿Qué está ocurriendo, que los católicos parecen más capaces de celebrar la presencia del papa que la presencia de Jesús?”**.

Naturalmente, los creyentes hemos de escuchar la palabra de la jerarquía y el esfuerzo de la Iglesia entera por aplicar el evangelio al momento actual, pero, *¿no es paradójico detenernos casi siempre en ciertas discusiones, mientras apenas hacemos algo por conocer con más rigor el mensaje y la actuación de Aquel que ha de inspirar siempre a los cristianos?*

Después de veinte siglos de cristianismo hemos repetido hasta el exceso el nombre de Cristo, hemos llenado bibliotecas enteras con estudios especializados y, a veces, hemos terminado por creer que no necesitamos ya ahondar más en su persona y su mensaje. Tal vez también hoy se puedan repetir las palabras del profeta: **“En medio de ustedes hay uno que no conocen”**.

¿Sabías que ser cristiano es seguir a una persona, Jesucristo, no a una doctrina o ideología?

¿Conoces a Jesús, o solo sabes de él?

¡Buena semana!

Adaptación “El camino abierto por Jesús. Juan”

José Antonio Pagola